

Decidí irme de Erasmus a Malta porque quería vivir una experiencia diferente, mejorar mi inglés y salir un poco de mi zona de confort. Al principio iba con algo de incertidumbre, pero la experiencia ha sido muy positiva.

Durante las prácticas he aprendido mucho, tanto a nivel profesional como personal. Me ha ayudado a desenvolverme mejor en otro país, conocer una cultura distinta, ganar independencia y mejorar mi forma de comunicarme. Además, he podido compartir la experiencia con compañeros y conocer gente nueva.

Sin duda lo recomendaría a otros alumnos, porque es una oportunidad que te aporta mucho y te hace crecer. Creo que es una experiencia que merece la pena aprovechar, tanto por lo que aprendes en las prácticas como por todo lo que vives fuera de ellas.

Muchas gracias al centro por darnos esta oportunidad.